



## UN FUEGO EXTRAÑO, INTERMEDIARIO PARA SANTIFICAR SU NOMBRE (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

### PERASHA DE LA SEMANA

### SHEMINI

# 59

29.03.08

22 de Adar II 5768

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de

RABBI DAVID HANANIA

PINTO CHLITA

11, rue du plateau

75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

[www.hevratpinto.org](http://www.hevratpinto.org)

e-mail : [hevratpinto@aol.com](mailto:hevratpinto@aol.com)

### CUIDA TU LENGUA

*Si ya cometió la falta de haber escuchado Lashón HaRá y haberlo creído, tanto en el caso que fuera una crítica a alguien sobre su servicio a D's o su relación con sus pares, para reparar el hecho deberá tratar de quitar de su corazón la convicción en la veracidad de lo oído, y no creerlo.*

*Debe comprometerse para el futuro, en no aceptar Lashón HaRá sobre un Iehudí, confesándose por ello, reparando así las transgresiones violadas al recibir el Lashón HaRá.*

(Hafetz Haím)

**Y** tomaron los hijos de Aharón, Nadab y Abihú, cada uno su pala, y pusieron en ellas fuego, y colocaron sobre el incienso, y acercaron ante D's un fuego extraño que no les fue ordenado. Y salió un fuego de delante de D's y los consumió, y murieron".

Muchos motivos han sido dados a fin de explicar qué fue lo que causó que Nadab y Abihú fueran castigados, como está dicho (Sanedrín 52a) "Moshé y Aharón van por el camino, tras ellos Nadab y Abihú, y tras ellos todo Israel. Dijo Nadab a Abihú: cuándo morirán estos dos ancianos, y así tu y yo gobernaremos a la generación. Dijo D's a ellos: veremos quién entierra a quién".

En otro lugar está dicho (Erubín 63a) "no murieron los hijos de Aharón sino hasta que dictaminaron Halajot frente a Moshé su maestro". También está dicho (Vaikrá Rabbá 20, 8) "por cuatro cosas murieron los hijos de Aharón: por la ofrenda, por lo ofrendado, por el fuego extraño, y por no consultarse mutuamente". "Y también por no haber contraído matrimonio" (10).

De todas formas, debemos comprender que en ellos hubo varias faltas, pasibles de castigo dada su santidad y grandeza. Pues tales errores, no se condicen en justos tan grandes como ellos.

Pero debemos comprender, cómo todas estas palabras concuerdan con lo afirmado por la Torá (Vaikrá 10, 3) "Me santificaré con Mis elegidos", y los Sabios dicen (Sifrá Sheminí 1): dijo Moshé a Aharón: hermano, me fue revelado en Sinai que D's consagraría esta casa con un gran hombre, y he pensado que contigo o conmigo sería consagrada, pero resulta que tus hijos son más grandes que nosotros dos, pues con ellos fue consagrada la casa. Y así está dicho (Vaikrá 10, 6) y sus hermanos, toda la congregación de Israel, llorarán lo que ha consumido D's.

Si es así, ¿cómo puede afirmarse sobre tales Tzadikim hayan cometido las aludidas faltas, u otras?

Si analizamos el castigo recibido por los dos hermanos, Nadab y Abihú, hijos de Aharón el Cohén Gadol, quienes de seguro eran hombres santos, grandes hombres que servían en el Mishkán, según lo afirmado tras su final, sobre su grandeza y santidad "Y todos sus actos eran en aras del Cielo". Siendo así, también cuando ingresaron borrachos al Mikdash, o al acercarse un fuego extraño, o al no haber tomado esposas, y al haber dicho lo que dijeron sobre Moshé y Aharón – no lo hicieron sino con una intención pura, la de enseñar al pueblo de Israel que si desean acercarse a D's y llegar al nivel de amor a D's con todo el corazón, alma y ser, deben ser cuidadosos en el cumplimiento de las Mitzvot, todas por igual, al punto de entregar las vidas por ellas. ¿Cómo se logra?. El camino para alcanzarlo es sólo mediante un esfuerzo en la Torá, fortaleciéndose cada hombre, sobre sus malas cualidades naturales.

No obstante, ningún hombre puede afirmar en vida que él es cercano y querido por D's. Y si no estuviere seguro sobre si dedicarse a la Torá día y noche, sólo con una falta en su servicio a D's podría causar un daño en todo su empeño, y mucho más aún si posee numerosas faltas, y más aún si sus falencias lo son en cuestiones atinentes al trato al prójimo, las cuales no son expiadas ni si quiera

en Iom Kipur a menos que se disculpe con sus compañeros (Iomá 85b). Vemos que un hombre así está distante de D's, aún teniendo Torá y buenas acciones.

Cuando Nadab y Abihú se pecataron que, si bien Israel había tropezado con el suceso del becerro de oro, D's había recibido y aceptado su Teshubá (Arrepentimiento), les había dado las segundas Tablas de la Ley, se había erigido el Mishkán, y sabían que al octavo día se mostraría la Gloria Divina ante todo Israel y habitaría dentro de ellos, según lo dicho (Shemot 25, 8) "y harán para Mí un Mishkán, y Yo habitaré dentro de ellos". Y dijeron los Sabios (Bemidbar Rabbá 2, 3) "no está dicho dentro de él (el Mishkán), sino dentro de ellos", indicando que la Shejiná se halla dentro de Israel. Es decir, que el lugar consagrado para que Él posea sería dentro de los hijos de Israel, pues Él reside dentro de cada uno y uno. Esto debido al estudio de la santa Torá y el cumplimiento de las seiscientos trece (613) Mitzvot.

Nadab y Abihú pensaron que era necesario hacer saber al pueblo que cuando la Shejiná se muestre en el Mikdash, y de ahí hacia dentro de ellos, si la voluntad de ellos era ser de verdad cercanos a D's, según lo expresado (Zohar HaKadosh III 73a) "el Santo Bendito Sea, la Torá e Israel – son todos uno", entonces deberían ser íntegros en su dedicación a la Torá, sin falla alguna que pudiera alejarlos de la Shejiná.

Además, estas faltas, de acuerdo a su gravedad, podrían incluso dañarlos, si no fueran rápidamente corregidas, dado que a veces la Shejiná no desea posar en el interior de un Iehudí lleno de fallas, en especial si se tratare de un gran hombre. Por lo tanto la protección de la Torá asegurada a quienes la cuidan, no los protegería, por lo que serían castigados.

Siendo tal como fuera expresado precedentemente, Nadab y Abihú provocaron con sus actos tener varias falencias, para que cuando la Shejiná bajare a residir dentro de los corazones de los hijos de Israel, no pueda tolerar sus falencias, y dada su grandeza deban ser sancionados. Pues no es posible acercarse al Eterno, al tiempo que se posee faltas y fallas incompatibles con la Torá.

Su principal intención al hacer lo anteriormente expuesto, fue que el resto del pueblo tomara conciencia y conocimiento que para que la Torá los proteja y sean merecedores de la Presencia Divina, debían primero dedicarse a corregir todas sus fallas, para así poder alcanzar el amor completo a D's, con sus corazones y la integridad de su ser.

Podemos concluir de todo lo expuesto, que la única intención de Nadab y Abihú al acercarse un fuego extraño era recibir el castigo, para que todo el pueblo pudiera conocer y temer a D's. Si así fuere, puede ser considerado como si se hubieran sacrificado por todo el pueblo de Israel, y así esta dicho (Vaikrá 10, 3) "Me santificaré por Mis elegidos". De ellos aprenderían todos que si un hombre posee una falta, en especial si son hombres de Torá, pierde su pago con su error, y puede incluso correr riesgo su vida. Por ello todo el que anhele acercarse a D's, debe procurar amar a D's con todo su ser a través de su esfuerzo en el estudio de la Torá y el cumplimiento de las Mitzvot, sin titubeos, y fortaleciéndose constantemente.

# UNA HISTORIA VIVIDA

## Los “gusanos” que salvaron al Tzadik

*“Y se santificarán y serán santos, pues Santo soy Yo, y no impurificarán vuestras almas con toda alimaña que se arrastra sobre la tierra” (Vaikrá II, 44)*

La costumbre del Tzadik Rabbí Haím Pinto era ayunar desde un Shabat hasta el otro. Comenzaba el ayuno a la salida de un Shabat, y se prolongaba hasta el inicio del siguiente. En este tiempo no probaba bocado ni bebía líquido alguno. Cada víspera de Shabat, su esposa le preparaba la comida sabática que consistía en una sopa caliente con trozos de carne, para reconfortarlo y fortalecerlo para poder así servir a D’s. Sobre lo anteriormente expresado, debemos destacar lo acontecido, que fuera narrado por el Rab Beniste, director de la escuela de Niza, Francia, al Rab David Hananiá Pinto en nombre de su madre.

Un día, la esposa del Rab fue a comprar carne, para hacer la comida de Shabat como era su costumbre. Aquel día, el carnicero le entregó un trozo de carne Casher pero no Jalak, como solía comprar todas las semanas.

Carne Jalak –o Glat, en Yidish- hoy en día es conocido como un tipo de producto comercial. Halájicamente, Jalak significa que el pulmón del animal degollado, fue hallado sano, sin ninguna línea.

Por otro lado, la carne no Jalak indica que en el pulmón del animal se hallaron líneas de mucosa pegados en sus paredes, lo cual da lugar a dudar que bajo el mismo haya una perforación que vuelve no apta a la carne. Según Marán Rabbenu Yosef Karo en el Shulján Aruj, quien es incauto permitiendo carne que no es Jalak “es como si diera de comer Taref a un Iehudí”. Según el Ramá, si una de estas líneas es revisada y se comprime – el animal es Casher, opinión contraria a la del Shulján Aruj, para quien toda línea imposibilita la ingestión del animal.

La esposa del Rab, quien desconocía lo sucedido, llevó la carne a su casa, y preparó la sopa para el Rab, con carne para Shabat, según su costumbre, y a fin de fortalecer al Tzadik que había pasado toda la semana en ayunas. Cuando acercó el plato de sopa a la mesa, y Rabbí Haím iba a comenzar a comer, de pronto llamó a su esposa diciendo: ¡Quita de aquí esta sopa; está prohibido comerla, pues tiene gusanos!

Su esposa miró la sopa, estaba limpia y pura, y la volvió a revisar sin hallar gusano alguno. Pensó que tal vez el Rab no quería comer la sopa, e hizo mención a los gusanos en broma. Fue a la cocina, y acercó a su Rabbi Haim el segundo plato que consistía en pedazos de carne. El Rab nuevamente hizo referencia a los gusanos que se hallaban en la bandeja.

“¿Acaso me quieres dar de comer algo prohibido?. Está escrito en la Torá, que quien come gusanos o insectos transgrede cinco prohibiciones, y tu me traes a la mesa trozos de carne de los cuales salen gusanos vivos!”.

Tomó Rabbí Haím las ollas de sopa y carne, arrojándolas a la basura, y durante el resto de la Seudá –luego de una semana en ayunas- comió solamente pan, sin tocar la carne.

Al día siguiente al Shabat, la mujer del Rab fue a lo del carnicero, e indagó sobre la carne que había comprado: si era buena, y quién fue el Shojet. El carnicero le respondió, que el Shojet era un hombre temeroso de D’s, pero ocurrió que la carne no

era Jalak, sino carne Casher común, pues aparentemente se habían hallado líneas en los pulmones, lo cual la privaba de ser considerada Jalak.

De inmediato la sabia mujer comprendió, cómo D’s evitó que su santo marido comiera carne con problemas de aptitud. De aquí podemos extraer una Halajá práctica – que los Sefaradim deben comer sólo carne Jalak, según la opinión de Marán Rabbenu Yosef Karo. También aprendemos, que quien se cuida de cosas prohibidas, D’s lo cuida para que no caiga en errores, como está dicho “y los pies de los piadosos cuidará”.

# UNA HISTORIA VIVIDA

## ¿Por qué el cerdo es llamado en hebreo Jazir?

“Y al cerdo no comerán, aunque tiene pezuña hendida y separada en dos, no rumia; impuro es para ustedes” (Vaikrá II, 7)

Una cita de nuestros Sabios afirma lo siguiente “¿Por qué fue llamado Jazir?. Por que en el futuro D’s lo devolverá – lehajziró a Israel.

Esta afirmación, de que en el futuro permitirá D’s a Israel ingerir al ser más impuro, figura en muchos libros como un Midrash, y sobre ella surgieron muchas preguntas y explicaciones diferentes.

En primer lugar se cuestiona lo expresado dado que contradice a uno de los principios de la fe, “que esta Torá no tendrá cambios ni habrá una distinta”. Y son conocidas las palabras del Rambam, en Hiljot Melajim (12, 1), donde escribe lo siguiente: “no piensen que en los días del Mashíaj se anulará alguno de los procesos naturales o se cambiará algo en la Creación, sino que todo continuará su curso normal”. Según se dice en Yeshaiá: “Morará el lobo con el cordero, y el tigre con el cabrito se acostará”.

En segundo lugar, si así fuere, resultaría que la carne de cerdo sería considerada como “algo que hay quienes lo permiten”, pues en el futuro sería Casher y apta para su consumo. Según esta postura, también su grasa no se anularía en una proporción de uno a sesenta, dado que la Halajá establece que “algo que hay quienes lo permiten, no se anula aún en una proporción de uno a mil”.

Sobre lo anteriormente expuesto, los Sabios responden explicando que en el futuro cambiará la esencia del cerdo, volviéndose un animal puro, como aquellos que tienen ambas señales de aptitud (Iabó HaLeví 78, 3). Rabbenu Jaím Ben Attar, escribe en su libro Or HaJaím: “no rumia (una de las condiciones), ya que si fuera rumiante sí sería puro. Pero en el futuro sí lo será, dado que la Torá no cambiará... otros dicen que el permiso será sólo ocasional, durante la guerra de Gog y Magog, pero no más”.

Rabbenu Bajie, y otros exegetas, intentan explicar esta afirmación, con una alegoría, diciendo que este pasaje no se refiere al animal impuro, sino al reino de Edom (Roma) sobre el que en el Midrash está dicho : “el Jazir – este es Edom”. La intención, es que en el futuro Edom hará un pacto de paz con Israel.

El Radbaz en sus escritos explica el pasaje, diciendo que en el futuro Israel degustará dulces y delicias, como si se les hubiera permitido el cerdo. De forma mística explica, que hay en las alturas un ángel llamado Jazriel, el cual acusa a Israel. “Y en el futuro D’s se lo devolverá a Israel, para que sea un defensor”.

(El Sedé Jemed se explaya mucho explicando esta cita de nuestros Sabios; quien quiera profundizar, puede encontrarlo en la segunda parte del libro, Guimal, 7).

# TUS OJOS VERAN TUS MAESTROS

## RABBÍ HAÍM VITAL

El gran sabio, fuente de sabiduría, Rabbí Jaím Vital, mejor conocido por las siglas de su nombre “Maharajú” solo por un período de un año y diez meses pudo absorber y recibir los conocimientos en los secretos de la Torá, de boca del hombre santo y erudito, Rabbí Itzjak Luria Ashkenazi – el Arí HaKadosh.

Su formación ya fue en santidad. El Tzadik Rabbí Iosef Vital, Sofer y escriba de Sifré Torá, Tefilín y Mezuzot, proveniente de grandes Tzadikim, quien “por su mérito se mantenía medio mundo, por el mérito de los Tefilín aptos que hacía”, según aseguró el Maguid, que se le presentaba a Marán Rabbenu Yosef Karo – él fue quien tuvo el mérito de traer al mundo a este ser puro, quien difundió en todo el mundo las enseñanzas de Arí.

El Arí HaKadosh se dirigió de Egipto a la ciudad santa de Tzefat, principalmente para transmitir toda su sabiduría a Rabbí Haím. En el libro Emek HaMelej, se relata el desarrollo de los hechos:

Previo a la llegada del Arí, se esforzó mucho el Maharajú en redactar un comentario completo al Zohar, y profundizó y escribió muchos ejemplos según el estilo del Ramak. Cuando vio D’s su corazón íntegro, y su anhelo profundo de comprender los secretos de la Torá, enseguida se le presentó Eliahu HaNabí al Arí y le dijo que ya había llegado el momento de devolver su alma a su Creador, y le ordeno dejar Mitzraim en dirección a la Tierra Santa, a la ciudad de Tzefat, y que le entregue todos sus conocimientos al Maharajú, pues él ocuparía su lugar, enseñando a todo Israel.

Durante seis meses aguardó el Arí un despertar similar del Maharajú, según el Pasuk “si despertaran e hicieran despertar el amor, hasta que quiera”. Este despertar llegó al Maharajú, luego de anhelar comprender los conocimientos del Arí, y poder ver cómo explicaría las palabras del Zohar que tenía ante él. Cuando le preguntó cómo dilucidarlas, comenzó el Arí a decir secretos increíbles a los que aludió Rabbí Shimón Bar Iojay en el texto, que nunca un hombre había entendido. El alma del Maharajú casi lo abandona mientras escuchaba. También le pidió que le explique otro pasaje del Zohar, e incluso un tercero, y entonces le dijo el Arí, utilizando un ejemplo de las leyes del Shabat: hasta aquí es el límite para ti, no eres apto de escuchar más que esto!

Apesadumbrado, volvió el Maharajú a su casa, allí “se quitó las ropas y vistió arpillera, se arrojó al polvo y lloró mucho, pidiendo a D’s que le de gracia a los ojos del Arí, para que éste le entregue sus secretos, y pernoctó allí en ayunas. Al día siguiente se dirigió al Arí, cayó ante él besando sus manos y pies, comenzó a llorar y a suplicarle: por la causa del D’s de Israel, por favor no me dejes con las manos vacías, no me abandones ni me alejes de ti”.

Aún después de haber el Arí accedido a sus pedidos, el Maharajú no tenía éxito en su estudio, ni podía comprenderlo bien. Todo lo que estudiaba, lo olvidaba de inmediato, según se relata en el libro Peri Etz Jaím: cuando el Rab Haím iba ante su maestro a estudiar de él esta sabiduría, todo lo que aprendía de él lo olvidaba. No lograba aprender nada, hasta que ambos fueron a Tiberia, y el Rab condujo a Rabbí Haím, en un barco

pequeño que allí estaba por las aguas de Tiberia, y cuando pasaron por el mar frente al Bet HaKeneset antiguo, tomo el Rab un utensilio y lo llenó con agua de entre las columnas, y dio de beber a Rabbí Haím. Le dijo: obtendrás mucha sabiduría, pues las aguas que tomaste eran del Pozo de Miriam. Y de ahí en más pudo acumular los conocimientos...

Tras la muerte del Arí en el mes de Ab del año 5332, Rabbí Haím Vital fue a la ciudad santa de Yerushalaim, y fue miembro del Bet Din de Rabbí Betzalel Ashkenazi, autor del libro Shitá Mekubetzet sobre el Talmud. Se le unieron muchos de los Sabios de la ciudad, que bebieron con sed sus enseñanzas.

La estadía del Maharajú en Yerushalaim no se prolongó mucho. Un día, contaron los ancianos de la ciudad, vino un ministro poderoso llamado Ibn-Sifon, quien no sabía que el rey Jizkiahu había ocultado las aguas del río Guijón, e investigó si alguien era capaz de encontrarlo nuevamente, y los gentiles le respondieron que había un Sabio, un hombre de D’s, llamado Rabbí Haím Vital, quien con seguridad podría abrirlo nuevamente.

Lo anteriormente relatado ocurrió un viernes, y el ministro Ibn-Sifon envió a su sirviente ordenando a Rabbí Haím Vital, que durante el lapso de tiempo que el ministro iría a la mezquita musulmana que se hallaba en el lugar del Bet HaMikdash, debía ir a descubrir el río (que había tapado el rey judío Jizkiahu), y si no lo hacía – pagaría con su vida.

Rabbí Haím no se inmutó por la amenaza que le envió el ministro, y milagrosamente se le acortó el camino para llegar a Damasco, Siria. Se le descubrió el Arí HaKadosh quien le dijo “has hecho mal, pues este ministro se vincula espiritualmente con Sanjerib, y por eso se llama Ibn-Sifon que en árabe significa ‘padre de la destrucción’, y tú estas vinculado al rey Jizkiahu, y era un momento propicio para la reapertura del río Guijón, pues lo cerró el rey Jizkiahu sin el acuerdo de los Sabios, siendo ésta una de las cosas que hizo que no aprobaron, y el hecho de abrirlo sería el inicio de la Redención”. Le respondió el Maharajú “no quise usar los Nombres Santos”. Le dijo el Arí “si no hubieses usado los Nombres para poder llegar a Damasco, no te diría nada; pero ya que los has usado, los podrías haber usado para abrir el río, y hubieras reparado el daño y consagrado Su Nombre”.

Le dijo el Maharajú “si es así volveré a Yerushalaim para abrirlo”. Respondió el Arí “ha pasado el momento, y ahora ya no corresponde”.

Muchos años luego de este suceso, quiso abandonar el Maharajú su hogar en Damasco y establecerse en Yerushalaim. Antes de ello, envió un emisario a los Sabios de Yerushalaim para informarles su intención de radicarse allí. Durante los preparativos para emprender el viaje, Rabbí Haím enfermó, sin poder recuperarse. El día 30 de Nisán ascendió su alma a los cielos, y su lugar de reposo está en el cementerio judío de Damasco.

# MANANTIAL DE LA TORÁ

## Y fue en el día octavo, llamó Moshé a Aharón y a sus hijos (9, 1)

Cada día, escribe Rabbí Abraham Fattal en su libro Vaimer Abraham, Aharón, sus hijos y los Sabios de Israel iban por su cuenta a estudiar Torá de boca de Moshé Rabbenu. No obstante, “el corazón sabe la amargura de su alma”, y si bien ellos no lo vieron, su instinto vio y sintió que aquel día algo malo ocurriría.

Por ello empezó esta Perashá con el versículo con una expresión de sufrimiento: “y fue en el día octavo”. Es decir, en aquel día no fueron Aharón y sus hijos, y los Sabios de Israel, como era usual, a estudiar Torá con Moshé, y debió él llamarlos para que vinieran a estudiar Torá junto a él- “llamó Moshé a Aharón, y sus hijos, y los Sabios de Israel”. También Aharón el Sacerdote no quiso acercarse al Altar para hacer el servicio, hasta que Moshé le dijo “acércate al Mizbeaj”.

## Y se acercaron los hijos de Aharón (9, 9)

En toda la Perashá de Sheminí el sacerdocio no es mencionado en absoluto, ni con respecto a Aharón ni tampoco con respecto a sus hijos, en contraposición a las últimas Perashiot en las cuales en numerosas oportunidades se menciona “los hijos de Aharón, los Cohaním”, o similares.

El motivo de ello, remarca Rabbí Shelomó Klugger en su libro Imré Shafer, se halla en las palabras del Kohelet (8, 8) “no hay liderazgo el día de la muerte”. Por cuanto que Nadab y Abihú murieron aquel día, el sacerdocio no es mencionado, ya que es vinculado al concepto de liderazgo.

## Y salió un fuego de delante de D’s (10, 2)

Sobre cómo murieron Nadab y Abihú se dice en la Guemará: “dos hebras de fuego salieron del Kodesh HaKodashim y se dividieron en cuatro, y entraron dos en los orificios nasales de uno, y dos en los del otro, y los quemaron” (Sanedrín 52a).

Rabbí Iehonatán Eibeshitz en relación a lo anteriormente expresado explicó:

Estudiamos que “quien enseña una Halajá ante su maestro – corresponde que lo muerda una serpiente”. Nuestros Sabios dijeron “los hijos de Aharón murieron por haber enseñado una Halajá frente a Moshé”. Si así fuere, hubiera correspondido que murieran por la mordedura de una serpiente.

Pero, en aquel momento no habían serpientes que pudieran morderlos, pues está dicho que en el momento que Israel llegó al desierto tenían a las serpientes, y salieron entonces dos hebras de fuego del Kodesh HaKodashim que se dividieron en cuatro, y quemaron a todas las serpientes...

Por ello es que, ahora cuando fue decretado que murieran por la mordedura de una serpiente, vinieron aquellas hebras de fuego que las habían quemado a todas, e ingresaron por las narices de los hijos de Aharón quemándolos, cumpliendo así la función de las serpientes que habían matado...

## He aquí que ellos han ofrendo su Jatat y su Olá, y a mí me han sucedido como estas cosas (10, 19)

¿Por qué dice ‘como estas cosas’ y no ‘estas cosas’?

Rabbí Eliézer Gordon, director de la Yeshibá de Telz, explicó según las palabras de la Guemará (Kidushín 32b) “si su padre está transgrediendo las leyes de la Torá, no deberá el hijo decirle al padre ‘padre, violaste las leyes de la Torá’, sino que deberá decirle ‘padre, está escrito en la Torá...’. Y el Rambam explica estas palabras, diciendo que el hijo deberá preguntarle al padre de manera similar a lo anteriormente expresado, o sea: ‘¿cómo está escrito en la Torá?’, y así el padre notará que no hizo lo correcto, y si se equivocó, se pecará de ello. De la misma forma hizo Aharón, quien preguntó a Moshé, quien se había equivocado en sus palabras, en forma interrogativa diciendo ‘como estas cosas’, hasta que Moshé notó que se había olvidado o confundido al hablar.

## Este es el animal que comerán (11, 2)

El libro Meam Loez cita el siguiente relato, extraído del Zohar Hakadosh:

Ocurrió con Rabbí Abbá, quien un gentil le preguntó ¿cómo dice el Pasuk “Teref – alimento dio a quienes Le temen”, si está dicho sobre la Terefá – cadáver de animal “al perro se lo arrojarán”?

Le dijo Rabbí Abbá: veo que eres un ignorante. Si hubiera estado escrito “Terefá dio a quienes Le temen”, tu pregunta hubiese sido válida; pero al decir Teref se refiere al alimento, que D’s cuida a los Tzadikim y se los da.

Y aún si dijeras que verdaderamente es Terefá, no hay pregunta, pues se referiría a las leyes sobre Terefá que dio D’s a Su pueblo para santificarlos, para que sea un pueblo santo y cumplan las Mitzvot en pureza, y no impurifiquen sus bocas con comidas prohibidas. Así se explica el Pasuk “Teref dio a quienes Le temen”, mas no le dio las leyes a las demás naciones.

## DE LAS ENSEÑANZAS DE RABBI DAVID HANANIÁ PINTO SHELITA

“Sobre tres cosas se sostiene el mundo: sobre la Torá, sobre el servicio, y sobre los buenos actos”. Preguntaron los comentaristas por qué sólo se han citado las tres antes mencionadas, siendo que hay otros factores que mantienen al mundo, como ser el Berit Milá (Circuncisión), sobre el cual se ha dicho (Nedarim 32a) que si no fuere por este precepto, los cielos y la tierra no existirían; también se ha dicho (Meguilá 31b) que si no fuera por las Plegarias que se realizaban en el momento de los Korbanot (Sacrificios) los cielos y la tierra no se mantendrían. Si es así, ¿por qué aquí se mencionan sólo estos tres elementos?.

Para responder, citaremos las palabras del Sefer HaJaredim (9, 10) quien escribió que es un precepto activo apegarse a Él, como está dicho (Debarim 10, 20) “y a Él te apegarás”. Es un precepto activo recordarLo constantemente, sin apartar el pensamiento de Él, en el hogar, en el camino, al acostarnos y al levantarnos. Es decir, que lo esencial en el servicio a D’s es el apegarse a Él.

Si el hombre se cuestionare: cómo podré estar siempre unido al Eterno, siendo que tengo que dedicarme a mis labores, a mi trabajo, a comer y beber, etc..?. La respuesta a ello nos la dan nuestros Sabios, al decir “sobre tres cosas el mundo se sostiene”, ya que mediante la Torá, el servicio a D’s y las buenas acciones puede el hombre alcanzar la unión con Él. Cuando alguien estudia Torá, se apega a Él, como está dicho (Tehilim 34, 9) “prueben y vean que D’s es bueno”. ¿Acaso es posible que un hombre pruebe a D’s?. Sino que todo el que prueba la Torá es como si probara a D’s, y a través de ella se apega a Él, y dijeron los Sabios (Berajot 5a) no hay ‘bueno’ sino la Torá.

También cuando el hombre reza a D’s, puede apegarse a Él, y no hay momento más propicio para unírseLe que el momento del rezo, sobre lo cual se ha dicho (Debarim 13, 5) “detrás de D’s vuestro Señor irán... y a Él servirán (rezo) y a Él se apegarán”. Se ha unido el servicio a la unión, indicando que a través del servicio es posible apegarse a D’s, y no hay servicio hoy en día sino la Tefilá (Taanit 2a) que es el servicio en el corazón.

Y también cuando no es posible dedicarse a la Torá o al rezo, como ser durante las labores diarias, puede el hombre apegarse a D’s, a sus virtudes, a través de sus buenos actos. Como explicaron los Sabios (Sotá 14a), qué significa lo dicho ‘detrás de D’s vuestros Señor irán’, ¿acaso es posible ir detrás de Él?, dado que está dicho (Debarim 4, 24) “pues D’s tu Señor es un fuego que consume”. La intención es ir detrás de sus cualidades; así como Él viste a los desnudos, también tú debes hacerlo; Él visita a los enfermos, tú también hazlo; Él consuela a los deudos, tu también consuélalos; Él da sepultura a los muertos, tú también ocúpate de ello.

La Mishná al decir “sobre tres cosas se mantiene el mundo”, quiere expresar que todo hombre puede mantener al menos uno de estos tres factores durante todo el día, conduciéndolo a la unión con D’s, lo cual es un precepto activo.